



El Ejército yemení y las fuerzas populares de Ansarulá lograron tomar el control de tres bases militares del Ejército saudí en Al Sudeis, en la provincia de Nayrah, al sur de Arabia, este martes 30 de Julio.

Los combatientes yemeníes capturaron las bases militares en una ofensiva simultánea y destruyeron un vehículo blindado tipo Bradley con un misil guiado. Varios mercenarios a sueldo de la coalición de Riad fueron muertos o heridos durante la operación, informó la televisión yemení Al Masirah.

Los combatientes yemeníes también han repelido una ofensiva del Ejército saudí y sus mercenarios cerca del monte Qais, en la provincia de Yizan (sur de Arabia).

### **Decenas de mercenarios capturados**

Mientras tanto, el portavoz de las fuerzas yemeníes, general Yahya Sarii, dijo que los mercenarios de la coalición saudí fueron emboscados por combatientes yemeníes al oeste de Asir (suroeste de Arabia).

Más de 40 mercenarios fueron capturados y docenas de otros fueron muertos por las fuerzas yemeníes.

Varios tanques y vehículos también fueron destruidos en el frente de Asir.

## **Manifestaciones en Bahrein por tercera noche consecutiva contra las ejecuciones de activistas opositores**

El pueblo de Bahrein ha organizado manifestaciones por tercera noche consecutiva para condenar la reciente ejecución de dos activistas opositores.

Los manifestantes corearon consignas contra el régimen gobernante de los Al Jalifa cuando salieron a las calles en varias aldeas y vecindarios de las afueras de la capital, Manamá, el lunes por la noche.

Según Reuters, la policía lanzó gases lacrimógenos para dispersar a los manifestantes en el barrio de Bilad al Qadim.

Mientras tanto, las imágenes publicadas en las redes sociales por activistas de Bahrein mostraron manifestaciones masivas en el distrito de Bani Hamra.

El pueblo de Bahrein ha celebrado manifestaciones de protesta desde el sábado, cuando el régimen de Al Jalifa ejecutó a Ahmad al Malali, de 24 años, y Ali Hakim al Arab, de 25.

Los activistas habían sido condenados a muerte el año pasado en un juicio en masa junto con otros 56 hombres que fueron, por su parte, sentenciados a prisión por “delitos de terrorismo”.

El régimen de Manamá llevó a cabo las ejecuciones a pesar de las feroces protestas de las Naciones Unidas y varios grupos pro derechos humanos.

El principal partido de oposición (ilegalizado), la Sociedad Nacional Islámica Al Wefaq, condenó las ejecuciones como asesinatos extrajudiciales y como venganza contra la causa de los luchadores por la libertad.

Desde febrero de 2011, los habitantes de Bahrein han celebrado manifestaciones de protesta pacíficas regularmente, exigiendo que la familia Al Jalifah renuncie al poder absolutista y permita que se establezca un sistema justo que represente a todos los ciudadanos.